

Propuestas de categorización para la evaluación de webs de bibliotecas escolares

Categorization proposals for school library webs evaluation

Raúl Cremades García / Concepción M. Jiménez Fernández

Universidad de Málaga / Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

cremades@uma.es / concepcionm.jimenez@unir.net

Recibido el 3 de julio de 2013

Aprobado el 21 de septiembre de 2013

Resumen: La presencia en internet de la biblioteca escolar debe ir acompañada de unos estándares de calidad en su estructura y su contenido, que hagan de la web de biblioteca escolar un recurso verdaderamente útil para un mejor cumplimiento de sus objetivos y funciones. Ante la inexistencia en la bibliografía especializada de instrumentos de análisis y evaluación específicos y actuales para webs de bibliotecas escolares, los autores de este artículo ofrecen dos modelos de categorización independientes pero basados en los mismos principios teóricos sobre análisis de sitios web y sobre contenidos de webs de bibliotecas escolares. Tanto el denominado *Modelo 8-V* o de las ocho variables, como el llamado *Modelo 12-I* o de los doce indicadores, pueden dar lugar a sendos instrumentos de análisis y evaluación que deberían ser usados siguiendo la misma metodología: el análisis de contenido, y la misma regla de recuento: la presencia en la web de los elementos incluidos en las categorías correspondientes. En el artículo se justifica la elección de cada una de las ocho variables y de los doce indicadores de sendos modelos.

Palabras clave: biblioteca escolar digital, educación, internet, web de biblioteca escolar, comunicación web, información web, evaluación, acceso a la información a través de la web.

Abstract: School library presence in Internet must be accompanied of some standards of quality in its structure and content, so the school library web can be a really useful resource for a better fulfillment of its aims and functions. Considering the nonexistence in the specialized bibliography of specific and current instruments for the school library webs analysis and evaluation, the authors of this article offer two independent models of categorization but based on the same theoretical propositions on web sites analysis and on school library webs contents. So much the called *8-V Model* or of eight variables, as the called *12-I Model* or of twelve indicators, both of them can give place to

different analysis and evaluation instruments that should be used following the same methodology: the content analysis, and the same rule for inventory: the presence in the web of the elements included in the corresponding categories. It is justified in the article the choice of each one of the eight variables and the twelve indicators of both models.

Key words: digital school library, education, internet, school library web, web communication, web information, evaluation, access of information via web.

1.- Introducción

La evaluación de la web de biblioteca escolar debe basarse en una serie de criterios estables y consensuados por la propia comunidad educativa, que servirán para identificar sus aspectos esenciales y para establecer la valoración de cada uno de los elementos que componen la web.

Para llevar a cabo cualquier tipo de evaluación es necesario partir de la categorización que, según ANDRÉU ABELA (2001: 15-16), es un proceso de tipo estructuralista que debe ser realizado en dos etapas: la primera, denominada *inventario*, consiste en aislar los elementos; y la segunda, llamada *clasificación*, conlleva la organización de esos elementos, agrupándolos según sus características afines.

Ante la inexistencia en la bibliografía especializada de instrumentos de análisis y evaluación específicos y actuales para webs de bibliotecas escolares, los autores de este artículo han elaborado dos modelos de categorización siguiendo las dos etapas citadas más arriba, y basándose, por un lado, en las categorías propuestas por los siguientes expertos en evaluación de sitios web: BAZIN, 1999; CODINA, 2000; ROMAGNOLI *et al.*, 2001; MERLO VEGA, 2003; MARTÍN LABORDA, 2005; AYUSO y MARTÍNEZ, 2006; JIMÉNEZ y ORTIZ REPISO, 2007; y por otro lado, en las propuestas de contenidos de webs de bibliotecas escolares elaboradas por MURPHY, 2003; CAMACHO ESPINOSA, 2004; BAUMBACH, 2005 y LUQUE JAIME, 2007.

Aunque se trata de dos modelos independientes de categorización, se presentan en este mismo trabajo porque están basados en los mismos principios teóricos y, lo que es más importante, porque pueden dar lugar a sendos instrumentos de análisis y evaluación que deberían ser usados siguiendo la misma metodología: el análisis de contenido, y la misma regla de recuento: la presencia en la web de los elementos incluidos en las categorías correspondientes.

2.- Modelo 8-V o de las ocho variables

En la primera propuesta de categorización –basada en una investigación inédita de JIMÉNEZ FERNÁNDEZ (2012)– se establecen ocho variables o propiedades “que pueden fluctuar y cuya valoración es susceptible de medirse u observarse” (HERNÁNDEZ SAMPIERI *et al.*, 2010: 93). Cada una de esas ocho variables, como se explica a continuación, debe observarse y valorarse atendiendo a los siguientes elementos de análisis y evaluación:

VARIABLES	Elementos de análisis y evaluación
1. Incluye enlaces que posibiliten la navegación	Vínculos bien estructurados y etiquetados
2. Información sobre la biblioteca	Plano, horarios, responsable, reglamento, normativa préstamo
3. Actividades de promoción de la lectura	Estrategias que sirvan para afianzar hábitos lectores
4. Materiales de apoyo a la docencia	Recursos vinculados a la actividad formativa e informativa de interés para la docencia
5. Acceso al catálogo de la biblioteca	Información sobre el contenido de la colección y su ubicación
6. Servicios de información y referencia	Referencia, orientación bibliográfica, enlaces externos, libros electrónicos, otros enlaces a recursos
7. La web se ha actualizado durante el último año	Indicación sobre su actualización
8. Incluye alguna posibilidad de interacción con los usuarios	Correo electrónico de la biblioteca o el coordinador, teléfono de la biblioteca, aplicaciones de la web 2.0, formularios de contacto, desiderata en línea

Tabla 1. Tabla de variables y elementos de análisis y evaluación del modelo de categorización 8-V

Variable 1: Incluye enlaces que posibiliten la navegación

Como afirma CODINA (2000: 17-18), “una web puede estar exquisitamente diseñada, pero ser tan poco navegable que no comunique bien con los usuarios”. La navegación, según este autor, es “un procedimiento de obtención de información basado en desplazamientos sucesivos a través de una red de nodos de información” (CODINA, 2000: 17-18). Por tanto, una web de biblioteca escolar debe facilitar la navegación a través de enlaces hipertextuales claramente identificados que permitan desplazarse con facilidad a través de la página.

La facilidad de navegación a través de enlaces supone organizar la información en la página web de manera consistente, sencilla y simple. De hecho, como explica MERLO VEGA (2003), “cualquier fuente de información solo es válida si aporta contenidos útiles y si los mismos son localizados de forma sencilla”.

Variable 2: Información sobre la biblioteca

Se considera que las bibliotecas escolares constituyen la estructura de apoyo esencial para impulsar el cambio en la educación y para formar al alumnado en el uso de la biblioteca con fines recreativos, informativos y de educación continua. Por ello, la biblioteca debe darse a conocer ofreciendo la información necesaria para orientar y acoger al usuario: plano del edificio, horarios, normativa, responsabilidad de la biblioteca... (CARRIÓN GÚTIEZ, 1987: 461). Por ello se entiende que es importante que la web de la biblioteca escolar ofrezca información sobre cómo y cuándo poder acceder a ella, cuáles son sus servicios y recursos así como el acceso a los mismos sin que sea necesario acudir a la biblioteca físicamente.

Variable 3: Actividades de promoción de la lectura

Con la lectura se afianzan las posibilidades imaginativas, creativas, formativas e informativas de la persona, y esto se ha de fomentar desde la biblioteca escolar (CORONAS, 2000). Se deben utilizar, pues, las nuevas tecnologías para hacer de la biblioteca un espacio lúdico y participativo, además de poner en contacto al alumnado con la lectura de una manera indirecta y sugerente, intentando despertar curiosidad tanto de usuarios reales como potenciales.

Las actividades de promoción de la lectura difundidas y programadas desde la biblioteca escolar a través de la web sirven también para dar a conocer los fondos y materiales disponibles para la lectura de ficción e introducen al alumnado en el mundo de la literatura, estimulando sus deseos de expresarse y de comunicar. Cualquier medio que se utilice con tal de que este objetivo se cumpla será válido ya que “la biblioteca escolar tiene más fuerza cuanto más se usa, por lo que hay que realizar todas las actividades de animación que podamos concebir” (GÓMEZ HERNÁNDEZ, 2002: 223).

No se trata solo de contar en la web de la biblioteca escolar con información idéntica a la que se encuentra en vías tradicionales, como pueden ser folletos impresos, sino de utilizar las posibilidades de las TIC para presentar, editar y promover este tipo de actividades. “El planteamiento debe ser cómo usar las tecnologías para hacer cosas que todavía no podemos hacer y no solo cómo poder usarlas para mejorar aquellas que ya hacemos” (ROIG VILA, 2001: 196).

Variable 4: Materiales de apoyo a la docencia

La web de biblioteca escolar debe contar con un espacio para compartir información sobre temas que se imparten en clase y que complementen proyectos de trabajo del profesorado. Se trata de recursos y documentos que deben responder a las

demandas y necesidades docentes surgidas en las diferentes áreas curriculares. Se valoran aquellos materiales vinculados con la actividad formativa e informativa de interés para la docencia. En el primer caso, materiales de apoyo a la actividad formativa, se incluyen los periódicos y revistas profesionales; legislación; bases de datos de apoyo a la docencia donde poder buscar o adquirir documentación actualizada para realizar documentos profesionales; actividades relacionadas con proyectos y unidades didácticas realizadas por el centro; recursos impresos o electrónicos relacionados con un tema determinado; o documentación relacionada con la habilidades para investigar e informar.

En cuanto a los materiales de apoyo a la actividad informativa, se valoran aquellos que ofrezcan recursos bibliográficos y digitales sobre aspectos de interés para el docente pero no tan estrechamente relacionados con su trabajo en el aula, aunque sí pueden servir de complemento al currículo. Se incluye información sobre la localidad donde se encuentra el centro, directrices para animar a leer en clase o portales y recursos educativos.

Variable 5: Acceso al catálogo de la biblioteca

El catálogo accesible a través de la web se configura como clave para acceder a los contenidos de la biblioteca escolar puesto que constituye su memoria. Poner el catálogo en línea, a través de la web, es esencial para difundir y dar a conocer el fondo de la biblioteca escolar.

A veces, el catálogo puede presentarse en la web como un simple listado de materiales en pdf y no como un conjunto de asientos bibliográficos organizados según la normativa internacional, pero ese listado puede convertirse en el mejor catálogo para una biblioteca con pocos recursos, con una colección pequeña o con personal sin formación en biblioteconomía.

Variable 6: Servicios de información y referencia

Igual que una biblioteca construye y alimenta su catálogo para facilitar el acceso a los materiales que contiene, también deberá realizar una cuidadosa selección de recursos digitales y virtuales, actualizada periódicamente, que sirva a los objetivos y niveles de las diferentes áreas que se imparten en el centro educativo y también para el ocio. Debido a la existencia de una enorme cantidad de información disponible de forma dispersa en el ciberespacio, la biblioteca escolar ha de analizar, seleccionar, organizar y poner a disposición del usuario aquellos recursos que den respuesta a las posibles necesidades tanto informativas como formativas y de recreo (LUQUE JAIME, 2007).

Por otra parte, “todas las bibliotecas, sea cual sea su tipología, cuentan con un servicio de información que atiende las consultas de los usuarios” (MERLO VEGA, 2008: 54). El servicio de información se ha de adaptar a las particularidades que se derivan de su ubicación, en este caso apoyando la labor pedagógica de la biblioteca escolar (TORRES y MONTES, 1991: 60).

Variable 7: La web se ha actualizado durante el último año

Con la actualización se modifica y mejora el diseño de los contenidos de la web, se amplía la información y se corrigen errores. En definitiva, se mejora la calidad. CODINA (2000: 23) afirma que “cuanto más actualizada sea una información, mayor valor tiene”. Así lo corroboran HEIMLICH y WANG (1999: 11) cuando explican que “la fecha de la última actualización de la web es solo un dato, pero los datos siempre se identifican con una fecha de recogida, interpretación y publicación”.

Por otra parte, se ha de tener en cuenta que la actualización de la web de la biblioteca escolar es importante puesto que representa a una institución educativa donde cada año comienza un nuevo curso, con nuevos proyectos. Esa actualización en la vida escolar debe quedar reflejada también en la web de la biblioteca.

También se considera interesante la organización por años de la información sobre la biblioteca. Se valora el archivo de esos contenidos ordenados por años y accesibles a través de fichas o pestañas claramente señalizadas en la página principal.

Variable 8: Incluye alguna posibilidad de interacción con los usuarios

La biblioteca escolar debe contar con canales de comunicación y herramientas tecnológicas, tanto asíncronas como síncronas, ya que favorecen la interacción entre usuarios y la biblioteca, y son la vía para tener la posibilidad de manifestar quejas, sugerencias o necesidades. Es un servicio que facilita y agiliza las consultas y, además, permite conocer las opiniones de los usuarios para mejorar los servicios ofertados.

Se valora la posibilidad de interactuar con el usuario a través de los siguientes medios, entre otros: correo electrónico de la biblioteca o del coordinador, teléfono de la biblioteca, aplicaciones de la web 2.0 (blogs, redes sociales, wiki, etc.), formularios de contacto o desiderata en línea.

3.- Modelo 12-I o de los doce indicadores

En la segunda propuesta de categorización –basada en una investigación inédita de CREMADES GARCÍA (2012)– se han distribuido las categorías de forma jerárquica siguiendo la denominación de CODINA (2000: 135), que define los parámetros como propiedades o características de los recursos digitales que son objeto de evaluación, y los indicadores como aquellos aspectos o elementos que son considerados para evaluar la calidad de un parámetro.

Esta propuesta se estructura en dos parámetros y doce indicadores. El parámetro 1 (*Aspectos formales y organizativos*) abarca aquellos aspectos de la web relacionados con su diseño, navegación, interacción y luminosidad, tal como queda recogido en los cuatro indicadores que forman este parámetro y que se explican más abajo:



Figura 1. Indicadores del parámetro 1 del modelo de categorización 12-I

El parámetro 2 (*Contenidos*) incluye todos los elementos relacionados con la información, las actividades y los materiales ofrecidos en la web, tal como queda recogido en los ocho indicadores que conforman este parámetro y que se explican más abajo:

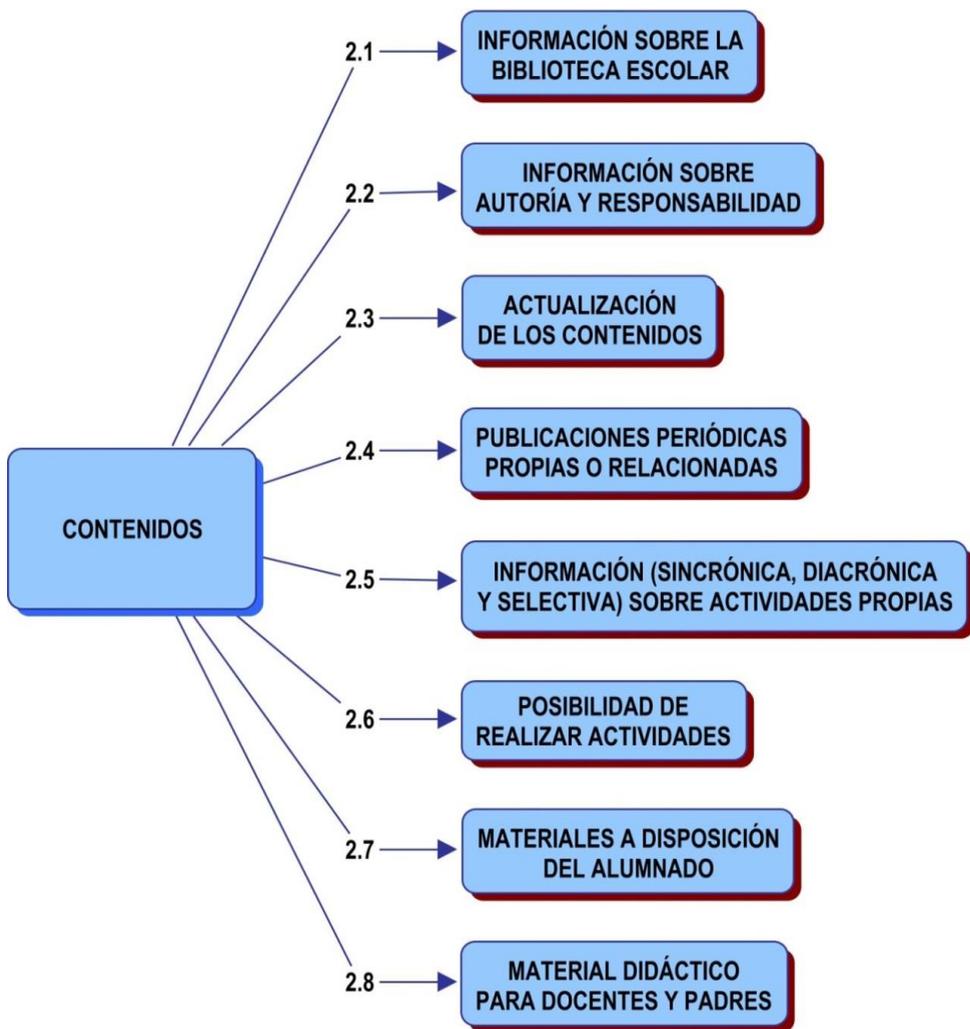


Figura 2. Indicadores del parámetro 2 del modelo de categorización 12-I

Indicador 1.1: Diseño de la web

El diseño general de la página web de la biblioteca escolar no solo debe ser claro y atractivo, como opinan ROMAGNOLI *et al.* (2001: 111), sino eficaz, es decir, que ayude a alcanzar sus objetivos informativos, formativos y recreativos. MURPHY (2003: 10) opina que el diseño de la web es un reflejo de la propia biblioteca escolar y

del trabajo de la persona responsable de ella. Por eso, aconseja que cualquier decisión que se tome sobre el diseño redunde en un resultado simple, claro, relevante y fácil de usar.

Indicador 1.2: Navegación por la web

La facilidad de navegación, es decir, la posibilidad de conocer cuanto antes los contenidos disponibles para poder acceder directamente a ellos sin pérdida de tiempo o distracciones, refleja en gran medida la calidad de cualquier página web. En el caso de las bibliotecas escolares, MURPHY (2003: 10) aconseja planificar muy bien la navegación por la web: “Asegúrate de que los usuarios saben cómo acceder a lo que buscan y procura no cambiar mucho las rutas de navegación”. En cuanto a la facilidad de navegación, ROMAGNOLI *et al.* (2001: 111) opinan que en cada momento el usuario debería conocer el lugar del sitio web donde se encuentra y tener la posibilidad de moverse según sus preferencias. Además, los responsables de la web deben pensar en distintos tipos de usuarios con características también diferentes, por tanto deben procurar el mayor nivel posible de accesibilidad para personas con problemas de audición, visión o movilidad, según las *Pautas de Accesibilidad al Contenido en la Web* (WCAG) creadas por el *World Wide Web Consortium* (W3C) en el marco de su *Web Accessibility Initiative* (WAI).

Indicador 1.3. Interactividad y herramientas 2.0

La web de la biblioteca escolar no puede desaprovechar las nuevas herramientas y posibilidades que ofrece internet para fomentar en sus usuarios el aprendizaje activo y autónomo. Entre todas las herramientas y actividades de la web 2.0, los blogs se revelan como una de las más útiles y prácticas para lograr la interactividad con los usuarios (MIRET *et al.*, 2011: 50).

Por otro lado, las redes sociales también pueden convertirse en claras aliadas de los objetivos de la biblioteca escolar, tal como se afirma en el *Plan de trabajo y autoevaluación de la biblioteca escolar* de la Junta de Andalucía (2011: 20):

Respecto a las redes sociales hay que decir que posibilitan que el alumnado tenga una relación más directa con la biblioteca escolar, interaccione e intercambie información, participe en determinadas propuestas, reciba información, consulte documentos, etc. Además, la biblioteca escolar puede extender algunas propuestas participativas a padres y madres de alumnos y a profesorado.

Indicador 1.4: Luminosidad de la web

La luminosidad de una web se refiere al número de enlaces que contiene hacia otras sedes web (AYUSO y MARTÍNEZ, 2006: 35). Estas autoras opinan que existen dos razones esenciales para añadir enlaces a webs externas: se aumenta la utilidad de nuestra propia web y, además, es una forma indirecta de hacer más popular un recurso determinado.

No podemos pretender, como afirma LUQUE JAIME (2007: 25), que la biblioteca escolar seleccione una gran cantidad de recursos, sino aquellos que cumplan una serie de criterios de calidad: “Evidentemente no se trata de organizar Internet, algo imposible, pero sí de organizar los recursos que la biblioteca ha seleccionado en función de las necesidades e intereses del centro al que da servicio”.

Indicador 2.1: Información sobre la biblioteca escolar

La presencia de los contenidos informativos sobre la propia biblioteca escolar resulta de gran importancia para valorar la calidad de su web. Además de esta información práctica, la web de la biblioteca debe contener información sobre sus planes, proyectos, objetivos y estructura. Más allá de documentos e instrucciones, la web también debe incluir aquella información propia –en el caso de que exista– que genere un cierto tipo de vinculación personal de los usuarios, como un nombre propio, un lema, una mascota o un logotipo.

Pero la información propia no debería limitarse a sus datos identificativos ni a sus servicios, planes y objetivos, sino a aquellos programas de organismos ajenos en los que está involucrada la biblioteca escolar. Por último, uno de los contenidos informativos propios esenciales es el catálogo de la biblioteca escolar, que no debe faltar en la web, en uno u otro formato.

Indicador 2.2: Información sobre autoría y responsabilidad

Ni la biblioteca escolar es un ente impersonal o anónimo, ni su web se realiza de manera automática sin la intervención de persona alguna. Por tanto, entre los contenidos de la web de biblioteca escolar se debe incluir información identificativa sobre el personal responsable de la biblioteca escolar (MURPHY, 2003: 12) o sobre la autoría de la página web (ROMAGNOLI *et al.*, 2001: 110).

Además, como afirma MURPHY (2003: 11), “la web debe facilitar alguna forma de contacto, o bien mediante un formulario o mediante una dirección de correo electrónico”.

Indicador 2.3: Actualización de los contenidos

Una de las grandes ventajas de las páginas web es su posibilidad de renovación constante e inmediata. Por tanto, si una web no se actualiza periódicamente perderá eficacia y, en consecuencia, calidad. MURPHY (2003: 11) aporta una razón muy contundente para la actualización: “Si no se renuevan los contenidos regularmente, los visitantes no volverán”. Este autor opina que la web no solo debe ponerse al día con regularidad, sino contener detalles –quién y cuándo– sobre la actualización de su contenido. Para JIMÉNEZ y ORTIZ REPISO (2007: 179) actualizar un sitio web no supone únicamente aportar nueva información, sino también suprimir aquella que se considere obsoleta, así como las marcas gráficas o textuales que indican novedad cuando ya no sea así.

Indicador 2.4: Publicaciones periódicas propias o relacionadas

Precisamente por su facilidad de actualización y por sus versátiles posibilidades de consulta, la web de biblioteca escolar es el contexto más indicado para publicar de manera periódica en formato electrónico y para ofrecer información sobre publicaciones propias de la biblioteca o del centro en formato papel.

En opinión de MURPHY (2003: 12), la web también debe contener información sobre novedades bibliográficas, premios literarios, libros más leídos o reseñas de lecturas realizadas por los estudiantes. Todos ellos son contenidos propios de un boletín de la biblioteca o una revista escolar, y pueden ofrecerse de manera independiente o dentro de la correspondiente publicación periódica.

Indicador 2.5: Información (sincrónica, diacrónica y selectiva) sobre actividades propias

Como afirma ANDREU LORENZO (2005: 35) la biblioteca escolar no solo debe informar de las actividades culturales del centro o de su entorno, sino de las que se impulsen desde la propia biblioteca, tanto en el pasado como en el presente o en el futuro: “La biblioteca debe mantener informados a sus usuarios de todos aquellos acontecimientos o actividades de carácter cultural que se realicen tanto en el centro escolar como en el barrio o en la localidad”.

En el *Documento Técnico de Referencia para la autoevaluación* de la Junta de Andalucía (2011: 102) se incluye entre las señales de avance del indicador 4.1 (“Acción de colaboración: implicación con las familias, cooperación con la biblioteca pública de la zona, editoriales, entidades, fundaciones, planes institucionales; cooperación con otras bibliotecas escolares”) la siguiente: “A través de la web del centro (sección específica de la biblioteca) se informa de los programas y actividades que la biblioteca escolar oferta a las familias”. Por tanto, resulta de gran importancia que la información

que proporcione la web de la biblioteca sobre sus actividades sea selectiva, es decir, que quede claramente identificado el colectivo al que va orientada cada actividad.

Indicador 2.6: Posibilidad de realizar actividades

Para ROMAGNOLI *et al.* (2001: 109) uno de los indicios de calidad de una web de biblioteca escolar es que proponga distintos tipos de actividades para que sus usuarios puedan acercarse al conocimiento también de diversas formas. Estos mismos autores (2001: 110) consideran que la web de biblioteca escolar puede estimular en gran medida el aprendizaje autónomo:

Se valorará que la interacción en los sitios Web potencien el desarrollo de la iniciativa y el aprendizaje autónomo de los usuarios, proporcionando herramientas cognitivas para que los estudiantes hagan el máximo uso de su potencial de aprendizaje, puedan decidir las tareas a realizar, la forma de llevarlas a cabo, el nivel de profundidad de los temas y puedan autocontrolar su trabajo.

Indicador 2.7: Materiales a disposición del alumnado

Además de la información sobre la biblioteca escolar y los enlaces a otras webs útiles para los usuarios, la web de la biblioteca debe proporcionar materiales propios –es decir, elaborados por algún miembro de la comunidad educativa– sobre las distintas áreas del currículo.

Para ROMAGNOLI *et al.* (2001: 111), los materiales que se aporten en la web deben ser “de utilidad a los planes de estudio e interés de los usuarios”. Del mismo modo opina MURPHY (2003: 12) cuando afirma: “Para que la web sea realmente efectiva, cada materia del currículo escolar necesita una sección con materiales y enlaces a sus temas específicos”. Por tanto, la web de la biblioteca escolar no debe ceñirse a un tipo concreto de contenidos curriculares.

Indicador 2.8: Material didáctico para docentes y padres

Uno de los objetivos básicos que contempla el *Manifiesto UNESCO/IFLA sobre la Biblioteca Escolar* (2000) es el trabajo no solo con el alumnado, sino también con sus familias y con el profesorado del centro. En consecuencia, la web de biblioteca escolar debe facilitar no solo materiales de interés y utilidad para el alumnado sino también para el profesorado y para los padres.

4.- Conclusión

En definitiva, como se ha visto a lo largo del presente artículo, estas dos propuestas de categorización ponen de manifiesto que la evaluación de la web de biblioteca escolar debe llevarse a cabo siguiendo criterios generales de valoración de los sitios webs educativos, pero teniendo en cuenta las peculiaridades respecto a los objetivos, funciones, servicios y actividades de la biblioteca escolar, así como la estructura de contenidos planificada por cada centro para cada web en concreto.

Además de suscitar un productivo debate entre estudiosos y expertos en bibliotecas escolares, creemos que los dos nuevos modelos expuestos (8-V y 12-I) pueden servir -por separado o en combinación- como guía práctica para los profesionales docentes que se planteen tanto la elaboración de una nueva web de biblioteca escolar como la evaluación y modificación de una ya existente.

5.- Bibliografía

Andréu Abela, J. “Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada”. *Centro de Estudios Andaluces*, 2001, <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>. [Consultado 20/02/2013].

Andreu Lorenzo, L. B. “La nueva Biblioteca Escolar como centro de recursos para el aprendizaje”, en *I Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Extremadura : Don Benito, 14 y 15 de abril de 2005*, Junta de Extremadura, Consejería de Educación, Mérida, 2005, págs. 17-49.

Ayuso García, M. D.; Martínez Navarro, V. “Metodología de evaluación de recursos en bibliotecas digitales. Parámetros e indicadores de calidad”, *Ciencias de la Información*, enero-abril, vol. 37, 1, 2006, págs. 25-44.

Bazin, L. “Elaboration d’une grille de sélection des sites web”, *Bulletin des Bibliothèques de France BBF*, t. 44, n. 2, 1999, págs. 73-76, <http://bbf.enssib.fr/consulter/11-bazin.pdf> [Consultado 19/02/2013].

Baumbach, D. J. “The School Library Media Center Web Page. An Opportunity Too Good to Miss”, *Knowledge Quest*, vol. 33, n. 3, enero-febrero, 2005.

Camacho Espinosa, J. A. *La biblioteca escolar en España: pasado, presente... y un modelo para el futuro*, Ediciones de la Torre, Madrid, 2004.

Carrión Gútiérrez, M. *Manual de bibliotecas*, Pirámide, Madrid, 1987.

Coronas, M. *La biblioteca escolar: un espacio para leer, escribir y aprender*, Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra, Pamplona, 2000.

Codina, L. “Evaluación de recursos digitales en línea: conceptos, indicadores y métodos”, *Revista Española de Documentación Científica*, vol. 23, n. 1, 2000, págs. 9-44.

Cremades García, R. *Análisis y evaluación de la calidad de las webs de bibliotecas escolares de los centros de Educación Primaria en Andalucía y Extremadura*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Málaga, 2012.

Gómez Hernández, J. A. *Gestión de bibliotecas*, Universidad de Murcia, Murcia, 2002.

Jiménez Fernández, C. M. *La información telemática de las bibliotecas escolares. El valor informativo y pedagógico de las webs de las bibliotecas de los centros de Educación Primaria de Andalucía y Extremadura*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Salamanca, 2012.

Jiménez Piano, M.; Ortiz Repiso, V. *Evaluación y calidad de sedes web*, Trea, Gijón, 2007.

Heimlich, J. E.; Wang, K. "Evaluating the structure of web sites", *Environmental Education and Training Partnership (EETAP) Resource Library*, The Ohio State University, Ohio, 1999, <http://www.epa.gov/enviroed/pdf/evalstruc.pdf>. [Consultado 25/02/2013].

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C.; Baptista Lucio, P. *Metodología de la investigación*, 5ª ed., Mc Graw Hill, México, 2010.

Luque Jaime, J. M. "Servicios y programas de la biblioteca escolar en las páginas webs de los centros educativos. Selección de recursos digitales y virtuales de apoyo al currículo", en José García Guerrero (Dir.), *La articulación de los recursos en el funcionamiento de la biblioteca escolar*, Ministerio de Educación y Ciencia, Secretaría General de Educación, Madrid, 2007, págs. 181-220.

Manifiesto UNESCO/IFLA sobre la Biblioteca Escolar, 2000, <http://archive.ifla.org/VII/s11/pubs/manis.htm> [Consultado 18/02/2013].

Martín Laborda, R. *Las nuevas tecnologías en la educación*, Fundación Auna, Madrid, 2005.

Merlo Vega, J. A. "La evaluación de la calidad de la información web: aportaciones teóricas y experiencias prácticas", en *Recursos informativos: creación, descripción y evaluación*, 2001, págs. 101-110, <http://exlibris.usal.es/merlo/escritos/pdf/calidad.pdf>. [Consultado 05/02/2013].

Merlo Vega, J. A. *La calidad de la información telemática: evaluación de servicios públicos de referencia digital*, Tesis doctoral, Universidad de Salamanca, Salamanca, 2008.

Miret, I.; Baró, M.; Mañà T.; Velloso, I. *Bibliotecas escolares ¿entre interrogantes?*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Ministerio de Educación, Madrid, 2011.

Murphy, R. *Going Online: Developing LRC web pages*, School Library Association, Swindon (Inglaterra), 2003.

Plan de trabajo y autoevaluación de la biblioteca escolar, Documento de Referencia para bibliotecas escolares DR1/BECREA, Junta de Andalucía, Consejería de Educación, Málaga, 2011. http://www.juntadeandalucia.es/averroes/bibliotecaescolar/images/MisPdf/DR1/DR_1BECREA.pdf. [Consultado 16/01/2013].

Roig Vila, R. I. *La articulación de las TIC en la educación: análisis y valoración de las páginas web de centros escolares de primaria*, Tesis doctoral, Universidad de Alicante, Alicante, 2001.

Romagnoli, C.; Femenías, G.; Conte, P. *Internet, un nuevo recurso para la educación. Material de apoyo para profesores*, Ministerio de Educación, Santiago de Chile, 2001.

Torres, I.; Montes, M. J. "El servicio de referencia en la biblioteca escolar", *Educación y Biblioteca*, n. 4, febrero, 1991, págs. 57-60.